

ELECCION DE YEGUAS Y GARAÑONES, BURRAS Y CABALLOS PARA LA PRODUCCION MULATERA

Es de clavo pasado, cuando se desea conseguir buen ganado mular, corpulento y de poder, elegir yeguas grandes de tiro y garañones lo más grandes y robustos que pueda ser. Los Depósitos de Caballos Sementales de León y Zaragoza, con sus caballos de tiro percherones y bretones, y los de Hospitalet de Llobregat, con sus bretones, dieron origen, los unos por zonas del Norte de España, y por las riberas del Ebro a yeguas de volumen y de poder, así como en el Ampurdán y llanos de Vich, a yeguas de tiro, muy a propósito para con buenos garañones producir potente ganado mular.

Para mular de tipo más ligero, como el albaceteño y el de la provincia de Ciudad Real, sirvieron siempre con éxito buenas yeguas españolas con buenos garañones, que han producido siempre excelente ganado mular de tiro más o menos ligero, como por idéntica manera se ha producido también en provincias andaluzas, como en las de Sevilla, Córdoba y Granada. Aunque los garañones de Vich se llevan hoy la fama, los ha habido también, más o menos notables, en las islas

Baleares, en Zamora, en la Mancha y en Andalucía.

Para la producción del mula~~r~~, burdégano (romo), conviene procurar, en cuanto es posible, burras grandes y robustas y caballos proporcionados a ellas en tamaño y robustos.

Yeguas y garañones, burras y caballos, conviene que sean siempre bien hechos, muy sanos y robustos. Que jamás se tenga ni practique la ilógica pretensión, nunca racionalmente fundada, que los defectos de un animal pueden ser corregidos o compensados o promediados con animales de defectos contrarios: un caballo de cuello largo con una burra de cuello corto; una yegua de cabeza pequeña, con un burro de gran cabeza; una yegua de patas largas y finas, con un garañón de patas cortas y muy robustas; un garañón de cuerpo largo, con una yegua de cuerpo corto. Todas esas combinaciones de compensaciones son completamente erróneas tratándose de emparejar animales para su reproducción, máxime cuando, como las más de las veces se desconocen sus ascendientes de una, dos o más generaciones, en las cuales el llamado "salto atrás" da tantas sorpresas.

Han de procurarse yeguas y burras de ancas bien desarrolladas y de corvejones robustos. Téngase en cuenta que las hembras, yeguas y burras, de mala dentadura no suelen ser buenas criadoras.

Yeguas y burras suelen aceptar bien el macho cuando están en celo, lo que no es difícil de conocer; pero, aun en estando en celo, para evitar coces y pernadas que estropeen a los machos al cubrirlas o después, conviene trabarlas, como se ve en la figura 53.

Disponiendo de un buen garañón, una buena yegua es la que bien conformada tiene de alzada entre 1,50 a 1,58 metros; de unos 500 kilos de peso, de ancho pecho, robusto cuarto trasero, patas robustas, cuello que no pequeño de largo, dorso recto, excelentes cascos, buenas cuartillas, que no pequen de rectas; en fin, un animal bien hecho.

El ganado mular, producto de yegua y burro (garañón), casi siempre es de más desarrollo y mayor que su padre, tanto como su madre (yegua), con la cabeza mayor que la de su madre, pero más parecida a la de su padre (burro). Las orejas más largas que las de la yegua, los nasales menos abiertos que los de ésta, cuello entre el del burro y el de la yegua, menos crines, pero más tiesas; la cruz, medianamente saliente; parecido el lomo al del burro, así como la grupa, que es por lo tanto prominente y caída. Las patas, parecidas a las del burro, incluso en los cascos. El ganado mular tiene bien marcados los espejuelos de las patas delanteras, como el ganado asnal, y le faltan los espejuelos en las patas traseras, como el ganado asnal, o los tiene muy pequeños. El ganado



Fig. 53.—Yegua dispuesta para su cubrición.

asnal es sexualmente precoz; ya se manifiesta en los borricos muchas veces desde los dieciocho meses a los dos años de edad. En los burros suele presentarse el celo entre los quince y los dieciocho meses; pero es conveniente que no actúen de garañones hasta los dos y medio o los tres años, mejor más tarde, y que las burras no sean cubiertas hasta que tengan de dos y medio a tres años.

El ganado mular llamado romo (mula romana o mulo romo, y también al que es macho, burdégano y, si es hembra, burdégana), siempre hijos de burra y caballo, es el ganado mular más pequeño todo él; su cabeza recuerda más a la del caballo, y los nasales los tiene siempre relativamente grandes y abiertos. Tiene más crines, más largas en su cuello que el ganado mular hijo de yegua y burro (garañón). La cara del ganado llamado romo es más expresiva y más proporcionada que la del otro ganado mular. De lechales y de pocos meses es más fácil confundir el ganado mular romo con el hijo de yegua y burro.

No es cierto que el garañón, en la producción mular transmite el cuerpo delantero y la madre, la yegua, el cuarto trasero. Siempre es poco segura la transmisión de caracteres de los padres, pues harto sabido es que pueden ser transmitidos los de los abuelos, bisabuelos y más lejana descendencia; la herencia es siempre una incógnita, a no conocer muy bien numerosos ascendientes. Todo

puede transmitirse más o menos, por ejemplo, las partes individuales del cuerpo, hasta en sus menores detalles, o no transmitirse, incluso el carácter de los animales. Los designados como defectos hereditarios, sean los que fueren, como, por ejemplo, la ceguera, esparaván, vicio de morder, corto resuello, huérfago, etc., rara vez son transmisibles, pero algunas veces lo son. Mucho se ha investigado respecto a los esparavanes y sobre-huesos, de todo lo cual se deduce que hoy no se admite que sean hereditarios.

Garañones notables los ha habido en Ciudad Real, Albacete, Zamora, Granada, Vich y Mallorca.

GARANONES MALLORQUINES

	N.º 1	N.º 2	N.º 3	N.º 4
Alzada de la cruz	143	148	153	143
Idem a las palomillas	130	153	170	158
Altura al esternón	80	83	83	73
Longitud de la cabeza	62	64	64	62
Anchura de la cabeza	25	25	25	24
Longitud escáculo-isquial	150	150	150	145
Anchura de encuentros	37	34	41	37
Idem de los isquion (lado superior)	24	24	30	24
Idem id. (lado superior)	150	140	148	140
Distancia de la cruz a la punta del muslo	123	123	125	110
Perímetro torácico	155	133	133	157
Idem del antebrazo	39	37	42	37
Idem de rodilla	35	35	35	33
Idem de corvejón	43	43	43	40
Idem de caña	21	21	22	20
Idem de menudillo	23	23	23	26
Idem de cuartilla	22	22	22	20
Idem del casco a la corona	38	37	37	35
Idem de la palma	31	33	32	32
Índice dáctilo-torácico	14	13	13	13
Idem corporal	97	89	83	92
Idem pelviano	97	100	109	109
Idem de capacidad	13	13	13	12

En la provincia de Granada se produce mucho ganado mular y burdéganos. Burdéganos se producen en la provincia de Granada, en Guadix, Baza y Huéscar, y van muchos a Levante.

En la provincia de Zaragoza se produce mular, pero suele recriarse en las provincias de Levante de España, no poco en la de Valencia.

En la provincia de Zamora se producen garañones, principalmente en la comarca de Benavente; en Valencia de Don Juan. (provincia de León), Valle del Toral (provincia de León y de Zamora), garañones de 1,32 a 1,50 metros de alzada y de unos 400 kilos de peso.

En la provincia de Córdoba se producen buenos burros, principalmente en los pueblos de Fernán-Núñez, Montemayor, Espejo, Castro del Río, La Rambla, Montilla y Santaella, pero son preferidos los de la provincia de Jaén. Se cubren tantas yeguas por los garañones, que son el 40 por 100, poco más o menos. Los Depósitos de Sementales del Estado (Cría Caballar) tienen 14 garañones en Córdoba y 16 en Baeza (Jaén). Córdoba produce buenos garañones.

En la provincia de Lérida, el mejor ganado mular se cría y recría en su parte norte: Pallars, Seo de Urgel y Cerdanya; los que se crían en la parte del llano de Lérida, Segriá

y en el llano de Urgel son de calidad inferior, menos resistentes.

En las provincias de Huesca y de Gerona se cría y recria excelente ganado mular. En estas provincias también recrian buenos gañañones.

Antes se importaba mucho lechal (muletos) de Francia, que se recriaba en Huesca, Lérida, Zaragoza y parte alta de la provincia de Barcelona.

La producción mulatera en la provincia de Gerona es principalmente de las comarcas de La Selva, Ampurdán y Cerdanya. En la comarca de Bañoles se hace la recria de muletos destetados a los seis a siete meses, y se venden de dos y medio a tres años, para tratantes valencianos y aragoneses. Por un muleto de dos y medio a tres años pagan ahora 3.000 a 9.000 pesetas.

La provincia de Albacete es importante productora y recriadora de ganado mular. La mayoría de los criadores suelen tener de cuatro a seis yeguas de vientre, excepto en la parte de El Bonillo, Ballesteros, Robledo, etcétera, en donde hay *mases* de más de seis yeguas. Yeguas y sus crías van a la dula, al pastoreo, y por la noche, en invierno, de ordinario se les da un pienso de paja, pocas veces de grano. Albacete recria más ganado mular que produce. Cuando aprieta el frío es cuando en el pienso de la noche, al abrigo,

se les da un suplemento de grano. En Albacete emplean garañones de Vich.

Los caballos sementales suelen ser menos lujuriosos que los burros garañones. Un caballo semental, en pleno desarrollo y no abusando de él, suelen dejársele cubrir, en toda la temporada de monta, suponiéndola comenzada a primeros de abril y terminada a fines de junio, de 50 a 80 yeguas. La época de monta más propicia es la primavera, y mejor aún el tiempo que transcurre desde que termina el invierno hasta que comienzan los calores del verano.

En zonas cálidas la época de monta puede comenzar desde fines de enero hasta que empieza a molestar el calor. En zonas de clima fresco, desde fines del mes de febrero hasta primeros de julio.

Un garañón en pleno desarrollo puede cubrir de 80 a 100 yeguas y hasta 120 yeguas. Puede dar tres saltos diarios, y en ocasiones hasta cuatro. Si el garañón rechaza las yeguas, es conveniente habituarie a ellas y por de contado impedir que cubra burras.

Conviene que ni caballos sementales ni burros garañones cubran inmediatamente después de comer un pienso. Debe dejarse transcurrir una hora por lo menos. Lo más prudente es, cuando comienzan a cubrir, que solamente den tres o cuatro saltos por semana. Si aún no han alcanzado su pleno desarrollo, es prudente que únicamente cubran después

una sola vez, todos los días, durante la temporada de cubrición; pero el garañón en pleno desarrollo y bien alimentado puede cubrir dos o tres yeguas al día. Es buena práctica repartir el servicio de cubrición del garañón en tres veces: la primera a primera hora de la mañana; la segunda alrededor de mediodía, un poco antes, y la tercera momentos antes de anochecer. Muy aconsejable repartir las cubriciones diarias separándolas lo más posible, dejando descansar el macho por la noche.

CELO Y PREÑEZ DE YEGUAS Y DE BURRAS. GARAÑONES Y SEMENTALES

El celo suele durar en las yeguas unos ocho días; es más breve en las burras. La ovulación suele ocurrir días después de la aparición del celo. En cuanto a las yeguas, el mayor número de yeguas fecundadas corresponde a las que han sido cubiertas el cuarto o quinto día a contar del de la aparición del celo, lo que debe tenerse muy en cuenta para dar las yeguas a cubrir. En cuanto a las yeguas paridas, a los nueve días después del parto es cuando reciben mejor el macho, y hasta los quince días es el período más propicio para su cubrición. Suelen cubrirse tres veces para asegurar su fecundación.

Cuando se han de cubrir yeguas por gara-